

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA
Escuela Profesional de Arquitectura



**Construcción social e identidad urbana: un análisis
multidimensional de la Plaza de Armas de Cusco**

Tesis para obtener el Título Profesional de Arquitecto

Autor:

Daliana Milena Cabrera Castillo
Erick Daniel Guerrero Castillo

Asesor:

MSc. Arq. Carlos Esteban Morales Dávila

Lima, febrero de 2024

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo, Carlos Esteban Morales Dávila, de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Escuela Profesional de Arquitectura, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“CONSTRUCCIÓN SOCIAL E IDENTIDAD URBANA: UN ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL DE LA PLAZA DE ARMAS DE CUSCO”** de los bachilleres Daliana Milena Cabrera Castillo y Erick Daniel Guerrero Castillo, tiene un índice de similitud de 9% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, y firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 22 días del mes de marzo del año 2024.



MSc. Arq. Carlos Esteban Morales Dávila

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS



En Lima, Naña, Villa Unión, a 28 día(s) del mes de febrero del año 2024 siendo las 19:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a):

MArch Daniela Ayala Mariaca, el (la) secretario(a): Mg. Ruth Vescaia Sosa Quispe y los demás miembros: Mg. Cristian Pedro Yarasca Aybar; Dr. Francisco Carlos Ribaira y el (la) asesor(a) Mg. Carlos Morales Dávila

con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulado: "Construcción e identidad urbana: Un análisis multidimensional de la Plaza de Armas de Cusco"

del(los) bachiller(es): a) Daliana Milena Cabrera Castillo
b) Erick Daniel Guerrero Castillo
c)

conducente a la obtención del título profesional de: Arquitecto
(Denominación del Título Profesional)

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller (a): Daliana Milena Cabrera Castillo

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	18	A-	muy bueno	sobresaliente

Bachiller (b): Erick Daniel Guerrero Castillo

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	18	A-	muy bueno	sobresaliente

Bachiller (c):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(* Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente/a

Asesor/a

Bachiller (a)

Miembro

Bachiller (b)

Secretario/a

Miembro

Bachiller (c)

"Esta sustentación fue realizada de manera virtual u online sincrónica"

Resumen

En este estudio exploramos la dinámica del espacio público como un organismo vivo y adaptable, analizando la Plaza de Armas de Cusco, Perú, como un referente histórico crucial. A través de un enfoque cualitativo y multidimensional, indagamos en la concepción física, el uso cotidiano y el significado subjetivo de este espacio. Nuestra metodología integró la etnografía visual, análisis documental, observación de usuarios y recopilación en redes sociales, respaldada por entrevistas estructuradas. El análisis de datos reveló la capacidad que tiene la plaza para mantener su relevancia a lo largo del tiempo, destacando su diseño versátil, la vitalidad de sus interacciones y su conexión con la identidad colectiva del Cusco. Este espacio público se erige como un punto central que fomenta la participación y el sentido de pertenencia, a pesar de los desafíos de la globalización y el crecimiento urbano. En conclusión, la Plaza de Armas no solo representa un hito físico, sino también un símbolo arraigado en la identidad de la ciudad. Estos hallazgos no solo enriquecen la comprensión de la relación entre el espacio público y la identidad, sino también sugieren implicaciones valiosas para la planificación urbana en entornos en constante evolución.

Palabras clave: Espacio público, identidad, identidad de lugar, sentido de pertenencia, participación.

1. Introducción

El concepto de espacio público experimentó una considerable evolución a lo largo de los últimos años, donde se vio la necesidad de ampliar los enfoques para abordarlo, esta perspectiva ha dado lugar a diversos estudios con una comprensión profunda y holística de su papel en la sociedad contemporánea ([Chitrakar, 2016](#); [García-Doménech, 2022](#); [Lefebvre, 1974](#); [Santaló, 2022](#)). Actualmente, los espacios públicos se encuentran ante desafíos notables de índole global, incluyendo la influencia de la globalización, donde los espacios públicos se ven amenazados y desplazados por nuevas tipologías estandarizadas como los centros comerciales; la expansión urbana que fragmenta el espacio público y genera problemáticas en la movilidad urbana; en adición el olvido y déficit de conservación de los espacios públicos, han resultado en una disminución palpable de la conexión entre la ciudad y sus ciudadanos, lo que ha llevado a la erosión de la identidad individual y colectiva. Frente a ello, consideramos al espacio público como un conector que está en la capacidad de fortalecer dicha relación, estudios destacan su papel fundamental en la formación de identidades, creando un entorno familiar e incrementa el sentimiento participativo ([Chitrakar, 2016](#); [Kusumowidagdo et al., 2015](#); [Polat & Dostoglu, 2017](#); [Rodríguez-Gutiérrez et al., 2020](#)).

Al examinar la literatura académica existente sobre el espacio público como gestor de identidad, se aprecia una inclinación hacia la investigación de parques ([Egea-Jiménez & Nieto-Calmaestra, 2022](#); [Lin & Dong, 2018](#)), por otro lado, se observa una escasa atención hacia una tipología clásica: la plaza mayor, ubicadas en el núcleo histórico de las ciudades, espacios públicos que más allá de ser un vacío en la trama de la ciudad, desde la perspectiva humana es un corazón lleno, vibrante de actividades y oportunidades para permanecer ([PNUD, 2017](#)), cumpliendo el rol social de integrar a los pobladores, espacial, emocional e históricamente con sus comunidades. Pero que debido a su ubicación están sujetos a constantes cambios y expuestos a lo que podría ser una inminente muerte ([Carrión, 2005](#)).

En este sentido, el presente artículo tomará como caso de estudio la Plaza Mayor de Cusco-Perú, un espacio público que ha mantenido su relevancia y centralidad a pesar del crecimiento urbano sin control. Siendo un lugar de múltiples actividades, plataforma de interacciones y punto de encuentro por excelencia. Lo que lleva a preguntarnos ¿cómo un espacio público tiene la capacidad de impactar en la construcción identitaria de una sociedad? En este sentido, nuestra investigación tendrá como objetivo analizar integralmente la Plaza de Armas del Cusco y su impacto en el fortalecimiento de identidad de sus habitantes a pesar de los fenómenos actuales, dividiendo su desarrollo en tres dimensiones (física, social y psicológica): primero, examinamos la concepción física del espacio; segundo, analizamos su uso cotidiano a través de las actividades que acoge; y finalmente, exploramos el significado que los usuarios otorgan a sus vivencias en dicho espacio. Este enfoque integral brindará una comprensión profunda de las relaciones entre el espacio público, sus usuarios y la ciudad en su totalidad.

Este estudio pretende destacar la importancia de las plazas mayores en la sociedad, particularmente aquellas que a menudo se encuentran infravaloradas y reciben un enfoque predominantemente turístico. Es así, que mediante casos de éxito como la Plaza Mayor de Cusco, se podrían adaptar cualidades y principios para ser aplicados en otros espacios públicos, así también, influenciar en políticas públicas sobre el abordaje de las plazas mayores y espacios públicos en general enfocados a la formación de identidades y fortalecimiento de la comunidad.

2. Marco Teórico

2.1. Territorialidad: Más Allá de los Límites Físicos

La territorialidad, concebida como un concepto dinámico ([Herrera Montero & Herrera Montero, 2020](#)), trasciende la mera delimitación de espacios físicos. Más que establecer dominios, se erige como un escenario de relaciones sociales en constante cambio ([Montañez Gómez & Delgado Mahecha, 1998](#)). La transformación del territorio a lo largo del tiempo refleja la apropiación de los espacios por parte de las actividades humanas, otorgándoles significados más allá de su manifestación física ([Raffestin, 2012](#)).

En este sentido, la territorialidad se entrelaza intrínsecamente con la identidad y la afectividad espacial ([Castillo Cisneros & Gordillo Díaz, 2017](#)), fusionando aspectos físicos, sociales y culturales. Esta complejidad se manifiesta en la intersección de factores espaciales, sociales y culturales, aportando una capa adicional de comprensión a la conceptualización de la territorialidad ([Herrera Montero & Herrera Montero, 2020](#)).

2.2. Espacio Público: Una esfera compleja e interconectada

El concepto de espacio público, entendido como una "esfera pública", abarca una diversidad de entornos, como parques, plazas y calles, que actúan como escenarios para la interacción libre, la expresión y la construcción colectiva de una historia compartida ([Carrión, 2007](#)). Esta dualidad, anclada tanto en la condición urbana como en su cualidad histórica, resalta la importancia de lugares que no solo sirvan como meros espacios físicos, sino como catalizadores de interacciones sociales significativas.

El análisis integral del espacio público es imperativo para comprenderlo en su totalidad, ante ello es pertinente considerar tres dimensiones entrelazadas: la física, la social y la psicológica ([Chitrakar, 2016](#)). La dimensión física comprende el entorno que sirve de escenario para la interacción social, la dimensión social se adentra en los usos y actividades desplegadas en ese espacio, en tanto, la dimensión psicológica explora la percepción y el significado que las personas atribuyen al espacio, contribuyendo así al desarrollo de un sentido de comunidad arraigado ([Chitrakar, 2016](#)).

Estas dimensiones hallan eco en la obra de Lefebvre ([1974](#)), quien, en "La producción del espacio" cualifica al espacio describiendo tres campos interrelacionados, pero que a su vez poseen total autonomía: el espacio físico o concebido (*conçu*) que muestra la parte del territorio o, toda zona geográfica con sus características físicas que demarcan al lugar; el espacio social o percibido (*perçu*) que hace referencia a las conexiones por parte de la sociedad mediante la diversidad de actividades que se proponen en este, sucesos que dotan de significados al lugar y, por último, el espacio mental o vivido (*vécu*) que menciona el simbolismo que conlleva las experiencias propias en el espacio a través de recuerdos. Estos campos no son desarrollados de buena forma en los espacios públicos actuales, ocurriendo una ruptura debatida tanto por arquitectos y urbanistas para el desarrollo del concepto de espacio público pese a su complejidad ([Lefebvre, 1974](#)).

2.3. Interacciones en el Espacio Público: Configuración Espacial y Prácticas Sociales

El espacio público entendido como "un constructo social, que permite la interacción social entre agentes que cohabitan un determinado lugar" ([Ariza Ampudia & García Rodríguez, 2016, p. 144](#)), depende de patrones específicos entre sus agentes, individuos y colectividades ([Domingues, 2017](#)). La configuración espacial, combinada con atribuciones de uso y características materiales, moldea las prácticas sociales y determina la intensidad de la vida comunitaria local ([De la Torre, 2015](#)). En la búsqueda de un equilibrio entre rigidez y flexibilidad en el diseño, un espacio público se convierte en un lugar clave para la interacción social, el intercambio cultural y la expresión ciudadana ([García-Doménech, 2017](#)).

La interacción en un espacio público específico desempeña un papel crucial en su proceso de producción. Mientras que un esquema rígido presupone actividades predefinidas, un entorno flexible permite una configuración más libre ([Ariza Ampudia & García Rodríguez, 2016](#)). Así, un espacio público debidamente producido se transforma en un terreno fértil para la interacción social, el intercambio comunicativo, la difusión cultural y la expresión ciudadana, convirtiéndose en su razón de ser ([Ariza Ampudia & García Rodríguez, 2016](#)).

2.4. Participación Ciudadana: Tejiendo Relaciones de Interdependencia

Para comprender la participación, es preciso considerar a diversos actores, como el estado, las asociaciones, las colectividades y los ciudadanos, estableciendo así una relación de interdependencia y reciprocidad. Participar implica dialogar y actuar entre ciudadanos, quienes, a su vez, interactúan con el Estado ([Anduze Rivero, 2019](#)). Desde otra perspectiva, según Cunill ([1991, citado en Espinosa, 2009](#)), la participación se define como la intervención de la población en el espacio público mediante acciones colectivas, diferenciándose desde tres puntos de vista: formar parte de un grupo social, compartir con los demás y participar en conjunto con la sociedad ([Merino, 1997](#)).

Lo público del espacio cobra sentido con su uso, el diálogo y los significados compartidos, los cuales son producto de la participación de los agentes que cohabitan. Aquí se destaca la polisemia del término “participación”, utilizado para referirse a diversas formas de comportamiento, ya sea individual o colectivo, relacionado con la convivencia social. Además, guarda una estrecha relación con el concepto de apropiación: “participar” implica tomar parte de algo cuando se identifica y se siente como propio, mientras que apropiación del espacio público significa participar en su configuración, otorgarle significado y utilizarlo en función de dichos significados ([Anduze Rivero, 2019](#)).

2.5. Identidad en el Espacio Público: Nociones Complejas y Sentido de Pertenencia

La identidad es una noción compleja que abarca diversas dimensiones, percepciones y atribuciones cambiantes. Varios autores exploran esta complejidad desde diferentes enfoques, los cuales mencionaremos en función del alcance de esta investigación. Erik Erikson ([2008](#)), desde una perspectiva psicológica, se centra en la comprensión del individuo, identificando diferentes etapas que construyen el ciclo de vida humano y cómo a través de estas se forma la identidad y el desarrollo psicosocial. Hall ([2005](#)), con un enfoque cultural, estudia el atributo cambiante y dinámico de la identidad y su construcción, tanto a nivel personal como grupal, mediante contextos culturales y sociales. Herbert Mead ([1973](#)) presenta un enfoque sociológico y desarrolla la teoría de la identidad social, donde identidad es el producto de la interacción social y pertenencia a grupos y comunidades.

Según la RAE ([s.f., definición 2](#)), se define identidad como un “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”. Estos rasgos se forman a medida que las personas interactúan y se desarrollan con su entorno social y cultural, creando así una imagen mental y una comprensión de sí mismos ([Mead & Morris, 1934](#)). En este sentido, el concepto de identidad no solo está arraigado a la relación del “self” (uno mismo) con los demás, sino también con objetos, cosas, espacios y lugares.

En el contexto del espacio público, la identidad de lugar emerge como una subestructura cognitiva que se define como el conjunto de “recuerdos, ideas, sentimientos, actitudes, valores, preferencias, significados y concepciones del comportamiento y experiencias relacionados con la variedad y complejidad de los entornos físicos” ([Proshansky et al., 1983, p. 59](#)), estos elementos constituyen las cogniciones que un individuo tiene sobre entornos físicos específicos, generando vínculos emocionales y un apego personal con lugares particulares, lo cual genera en la persona un sentido de pertenencia, que forma parte del constructo general de identidad, en ese sentido, la identidad de un individuo se construye en relación con su entorno físico, destacando así la importancia del lugar ([Proshansky et al., 1983](#)). El espacio público no solo se convierte en un escenario de interacciones físicas, sino en un foro donde las identidades individuales y colectivas se entrelazan.

El sentido de pertenencia según Anant ([1966](#)) se define como la conexión personal con un grupo social a tal grado que la persona se sienta parte indispensable para este grupo. Este sentimiento se relaciona con la comodidad que experimenta la persona al ser tratada como un miembro más del grupo ([Oxford, s.f.](#)), fortaleciendo así el lazo entre sus integrantes.

2.6. Sentido de Lugar: Construcción de Identidad y Relación con el Entorno

El sentido de lugar se refiere al conjunto de experiencias vividas que hacen al lugar especial para una persona (Casey, 2001) estas experiencias vividas se nutren de nuestros recuerdos y vínculos emocionales con un lugar al que luego le damos simbolismo. El impacto del sentido de lugar en las personas se evidencia en la motivación del usuario a participar y mantener el lugar para su posterioridad (Tuan, 1977), mostrando un compromiso de la población para mejorar su entorno y lograr un nivel de sostenibilidad; sin embargo, este sentido de lugar puede variar entre las personas de un mismo entorno, incluso si comparten similitudes aparentes (Gurney et al., 2017).

Por otro lado, Pol (2002) menciona dos vías en el proceso de sentido de lugar: la acción-transformación y la identificación simbólica. La primera está asociada con la territorialidad de los usuarios dejando una huella simbólica en el lugar, principalmente desarrollada en su juventud. La segunda se refiere a los vínculos afectivos con el lugar fortalecidos en la vejez; es decir, el usuario se desenvuelve en el espacio durante su juventud para establecer una conexión sentimental más adelante.

3. Metodología

Este estudio cualitativo, de enfoque analítico y crítico, se sumerge en la Plaza Mayor de Cusco, Perú, buscando comprender su papel en la formación de la identidad en un contexto urbano dinámico. La elección de esta plaza como lugar de investigación se fundamenta en su rica historia y su capacidad para mantener su relevancia a pesar de los cambios urbanos y amenazas producto de la globalización y expansión urbana, ofreciendo un escenario único para explorar cómo los espacios públicos influyen en la identidad colectiva.

La recopilación de datos abordó diversas perspectivas mediante cinco estrategias complementarias. La etnografía visual capturó las interacciones y el uso de la plaza, respaldada por fotografías y videos para contextualizar los aspectos visuales. El análisis documental y cartográfico exploró documentos históricos y mapas para trazar la evolución del espacio. La observación de usuarios, a través del "método de observación discreto", documentó patrones de comportamiento. La recopilación en redes sociales amplió la recolección de contenido, incluyendo fotos, comentarios y reseñas. Además, se llevaron a cabo entrevistas estructuradas con usuarios, aportando percepciones más profundas a la relación entre la Plaza de Armas y la identidad.

Estos enfoques se integran en un marco multidimensional, dividiendo el análisis en tres dimensiones interrelacionadas: la dimensión física, que ahonda en la historia y estructura espacial de la plaza; la dimensión social, centrada en el comportamiento de las personas; y la dimensión psicológica, que explora el significado subjetivo de la plaza para los usuarios.

El análisis de datos se ejecutó mediante un análisis temático en cada dimensión, identificando patrones, relaciones y tendencias, para posteriormente hacer uso de software de modelado 3D y editores gráficos, lo cual permitió la organización y visualización de datos, enriqueciendo la interpretación y proporcionando una perspectiva gráfica de los hallazgos.

4. Resultados / Discusión

4.1. La construcción del espacio a través del tiempo

4.1.1. Devenir histórico

La Plaza mayor es una tipología presente en el urbanismo español e instaurada en la urbanización Hispanoamérica a fines del siglo XV, marcando el comienzo de la formación de las ciudades. En algunos países de América, como el Perú, también se conoce como Plaza de Armas debido a sucesos militares que ocurrieron en ellas. La Plaza de Armas del Cusco, ubicada en el centro histórico, es uno de los lugares más significativos de la urbe donde convergen calles y avenidas principales, reflejando su accesibilidad,

conexión y condición de hito en la ciudad. Esta plaza tuvo una expansión urbana longitudinal que partió de la trama originaria planteada por los urbanistas incas, donde el lugar que ocupa hoy la Plaza de Armas era conocido como *Huacaypata* (del quechua: Lugar de llanto). Este espacio, unido a otro llamado *Kusipata* (del quechua: Lugar de regocijo) constituían el centro de civilización incaica, evidenciando un proceso evolutivo paralelo a los sucesos históricos de cada época, experimentando transformaciones similares a las de la población. Es así como a través del tiempo, se pudo propiciar un traspaso generacional, donde en cada época pudo atribuirle ciertas características al espacio público, desarrollando significados. Un traspaso social, que suma historia, añadiendo más pasado al presente, lo cual es la forma en la que se puede mantener vivo este espacio ubicado en el centro histórico ([Carrión, 2000](#)).

Durante la época incaica, iniciada en el S.XI, *Huacaypata* junto con *Kusipata*, formaban parte del centro administrativo, religioso y social del imperio Tahuantinsuyo. Ambos lugares, delimitados por el riachuelo *Saphy*, eran escenario de celebraciones religiosas, victorias del ejército, trueque e intercambio, entre otras actividades. La configuración de esta civilización se dividía en dos zonas: edificaciones incas y terrenos de cultivos.

Con la llegada de los españoles en 1533, comenzó un cambio significativo en la sociedad incaica. Se llevaron a cabo modificaciones físico-espaciales en el territorio y se enfrentaron a un proceso de reconstrucción identitaria que resultó en un sincretismo cultural y religioso, formando parte de la identidad cusqueña actual. Es así como, la comunidad incaica vio cómo su territorio era transformado, edificándose nuevas construcciones (templos, iglesias, casonas) sobre cimientos incas, dando inicio a una nueva etapa colonial. A su vez, se introdujo la tipología de Plaza Mayor, instaurada en la urbanización Hispanoamérica, que ubicaron en el centro de civilización cusqueña. Al ver que este gran espacio no se ajustaba a los estándares europeos, decidieron fraccionarlo: *Huacaypata* se convirtió en la plaza Mayor, lugar de encuentro y celebraciones católicas, reuniones militares, intercambio y venta de producto, entre otras actividades, y *Kusipata* se dividió en sectores, hoy conocidos como plazas Regocijo y San Francisco, así también una zona destinada a nuevos lotes para edificaciones de vivienda.

Otra época determinante en la transformación de este espacio fue la época Republicana, aunque aún se encontraban restos de construcciones incas, todo cambiaría después de un fuerte terremoto en 1950. Este evento llevó a la reestructuración del urbanismo cusqueño, la ampliación de vías y la construcción de nuevas edificaciones, dando forma al ambiente que disfrutamos hoy en día. Con el tiempo, se incorporaron usos comerciales debido al gran flujo turístico, incluyendo hoteles, restaurantes, agencias, boutiques y museos. No obstante, se ha mantenido la morfología y el diseño colonial, respetando las normativas públicas destinadas a proteger el centro histórico del Cusco, con el objetivo de mantener el perfil urbano, lograr una uniformidad visual y proteger el patrimonio.

Es preciso destacar el papel de la gobernanza en cada época mencionada. Durante la época incaica, el inca designaba el ordenamiento territorial, así como las celebraciones y actividades. En la época colonial, el virrey administraba encargado el territorio colonizado, siendo quien designó la *Huacaypata* como plaza de Armas, otorgándole relevancia como centro de la sociedad. En la actualidad, el estado a través de los tres niveles de gobierno (nacional, regional y local) se encarga de la planificación y gestión urbana, que comprende entre otras cosas la preservación de la plaza y su entorno. Además, se preserva socialmente a través de la Empresa Municipal de Festejos y Promoción Turística del Cusco – EMUFEC, encargada de promover y organizar actividades culturales, turísticas y festivas que resalten la identidad cultural y las costumbres de Cusco ([EMUFEC, s.f.](#)), es decir, encargados de que siempre suceda “algo”. Si bien el espacio público resulta impensable sin la participación ciudadana, es inviable sin la misión del Estado, la cual facilita, regula y provee, siendo trascendental para el desarrollo de la sociedad ([Uvalle Berrones, 2000](#)).

4.1.2. Escenario Físico y Retos actuales

La Plaza de Armas, situada en un entorno que posee características peculiares y distintivas de otras ciudades, abarca desde aspectos físicos, como su arquitectura, topografía y materialidad, que parecen mantenerse en el tiempo, hasta elementos simbólicos, presentes en las costumbres y tradiciones, creando

una mezcla única, las cuales repercuten en la percepción de las personas sobre el área, conectando social y espacialmente a sus pobladores. Este entorno, llamado Centro Histórico de Cusco (CHC), declarado Patrimonio Cultural de la humanidad en 1983, logra diferenciarse del resto de la ciudad no solo por las sensaciones que transmite, sino también, por aspectos físicos regulados por políticas públicas y normativas. Estas regulaciones abarcan parámetros urbanísticos, materialidad, alturas permisibles, intervención en inmuebles, usos del suelo, avisaje comercial y señalética urbana, normativas que permiten mantener la imagen urbana del CHC, donde predomina edificios de uso comercial, turístico y de servicios, así como equipamiento cultural, religioso, educativo, administrativo y comercial, que permite la permanencia de los pobladores a pesar de desplazar y reducir el uso residencial en la zona y el gran crecimiento urbano de los últimos años.

Debido a su condición de hito en la ciudad y emplazamiento, se observa cómo los cinco accesos (identificados alfabéticamente) de la plaza se interconectan con el resto de la ciudad y a su vez en cada uno convergen hitos, calles y avenida principales, comenzando con:

- El *Acceso A* se conecta a la Av. El Sol con el *Qoricancha* (templo inca y espacio público) y a su vez con el resto de la urbe. También, a través de la calle Mantas se accede a una importante ruta peatonal en la se ubican hitos de la ciudad como la Plazoleta San Francisco, el Boulevard comercial Márquez, la Plaza San Francisco, hasta llegar al Mercado Central San Pedro y a su vez con el centro de comercio en general.
- El *Acceso B* conecta la calle Triunfo, donde se encuentran los barrios antiguos de la ciudad y arquitectura colonial e inca, con la Av. La Cultura, la cual interconecta la ciudad del cusco longitudinalmente.
- El *Acceso C* es netamente peatonal que conecta con las plazas Regocijo y San Francisco.
- El *Acceso D* conecta con la vía secundaria Espaderos, llevando a la plaza Regocijo, punto que brinda múltiples opciones de sendas.
- El *Acceso E*, dividido en rutas peatonales y vehiculares, conduce a los barrios antiguos y lugares de comercio.

Ahora bien, en la plaza, se identificaron situaciones problemáticas asociadas a la aglomeración, el tráfico vehicular y el uso inapropiado de la vía pública como estacionamiento, problemas que se ven exacerbados por las condiciones angostas de algunas vías circundantes. En 2015, se intentó contrarrestar estos problemas mediante la peatonalización de las vías circundantes, pero esta medida fue derogada en 2017 debido a que según indican, no se habría cumplido con la recomendación del plan estipulado, ni las estrategias progresivas, la no socialización con los vecinos involucrados, así como la falta de censo de sus vehículos ([Jonathan Carlos C., 2017, p. 3](#)) ([News, 2017](#)). Entendiendo que la globalización y expansión urbana modifican la ciudad, se tiene el riesgo de que el CHC se acerque a la realidad planteada por Carrión (2000) en la que se va menospreciando las necesidades de encuentro y de formación de comunidad, viéndose al espacio como un lugar de tránsito más no un lugar de encuentro, en este sentido, el centro histórico no tiene más opción que adaptarse a esta nueva realidad, en la que el automóvil desaparece la calle tradicional, y las personas dejan de ser la razón del urbanismo, teniendo como sujeto para el que se diseña, el turista o el transeúnte.

Además, se pudo visualizar otros problemas que atentan contra la tan valiosa imagen urbana que tanto se desea conservar, como el cableado excesivo en algunas zonas y la necesidad de mantenimiento a varias edificaciones, que si bien es cierto son problemas recurrentes en los Centros Históricos, no se deberían dejar de mencionar. Ante ello, es fundamental planificar estrategias progresivas y equilibradas para conservar la imagen urbana de la plaza y minimizar efectos secundarios.

En cuanto al uso del entorno inmediato, se observó que está mayormente enfocado en el turista, puesto que, al ser una ciudad de gran relevancia y destino turístico por muchos años, forma parte esencial de la dinámica social, cultural y económica de la ciudad. Una persona local al visitar la plaza, difícilmente ingresará a los comercios que están a su alrededor; sin embargo el hecho de que haya equipamiento cercano (disperso en el resto del centro histórico) enfocado al local como lo es la educación, mercados, restaurantes, centros de comercio, hasta la venta ambulante (siendo un tema a debate, que en este contexto tomaremos como

positivo) y más importante, actividades pensadas en éste, que contribuyen a que se sienta bienvenido y cómodo, y donde el turista se puede integrar.

Es preciso recalcar que la problemática mencionada por Carrión (2000) aún no se ve reflejada en el Cusco, lugar donde predomina el enfoque que se alinea a las recomendaciones de Carrión, de potenciar los elementos patrimoniales para que sean vistos más allá que de "fachadas", utilizando las edificaciones históricas en beneficio de la población, con participación local, nacional y hasta internacional con la incorporación de cadenas populares de comida rápida, claro está, todo ello en un marco de reglamentación en beneficio del CHC.

4.1.3. Conexión con su entorno inmediato

En el entorno inmediato de la Plaza de Armas, se destacan diversas edificaciones y objetos arquitectónicos que realzan y enmarcan este espacio emblemático. Desde las imponentes iglesias coloniales de característico color ocre, mayormente construidas sobre cimientos incas, hasta casonas coloniales con sus tejados artesanales rojizos, que actualmente cumple diferentes funciones. Los balcones desempeñan un papel fundamental al permitir generar una conexión directa visual con la plaza, creando una sensación de estar en el espacio sin estar físicamente presente, al no tener muros que interrumpan o limiten la relación, nos da la posibilidad de sentir, escuchar, observar y oler. Los arcos de medio punto en la primera planta de las construcciones circundantes actúan como un corredor (ver figura 4), que filtra de lo público a lo semipúblico, añadiendo un grado de intimidad al trasladarse desde la plaza hacia estas construcciones. Además, las graderías, que sirven para superar los cambios de nivel, se convierten en mobiliario urbano, ofreciendo un lugar desde el cual se puede observar y ser observado. En este contexto, el cielo azul, las montañas verdes que enmarcan el territorio y los materiales que se adaptan al cambio de estaciones, contribuyen a la estética y al sentido de historia y antigüedad.

La Plaza Mayor está rodeada por edificios comerciales denominados portales, de arquitectura colonial, que a través de amplias vías conectan con la plaza, proporcionando un escenario ideal para diversas actividades. Alrededor de la plaza se encuentran diferencias en sus límites que definen las áreas circundantes. Hacia el Sureste, la calle Portal de Belén conecta con la Av. El Sol y la calle Mantas, en esta zona, se encuentra la Iglesia Compañía Jesús, una pieza arquitectónica antigua con campanas y una bóveda de cañón en la parte superior. Los edificios orientados al Sureste y Noreste presentan un mayor retiro de la vía, ampliando las aceras. Hacia el Noreste, la Catedral de Cusco posada en graderías añade imponencia a la plaza. Por el lado Norte, el Portal de Panes y un pasaje peatonal se distinguen, mientras que el Suroeste alberga el Portal del Comercio, conectando con la plaza Regocijo.

La morfología y espacialidad de la Plaza de Armas sigue el modelo tradicional de plaza mayor, con un diseño sencillo. Conformado por una explanada rectangular sin barreras visuales, dividida en seis partes que convergen en un punto central. El pedestal elevado por graderías, el cual evoca al "Usnu", elemento que estaba presente en el centro de la *Huacaypata*, alberga el monumento al inca, una estatua de 2.20 metros de alto que representa la cultura inca. Cuenta con seis accesos, la plaza no tiene uno principal definido y los caminos convergen proporcionalmente. La presencia de vegetación en el contorno delimita zonas activas y pasivas, con árboles actuando como filtro visual y sonoro, además una de estas áreas verdes cuenta con espacio de izamiento de bandera. También poseen tratamientos paisajísticos vibrantes, albergan bancas y mobiliario de iluminación, creando un pasillo rectangular (EJE 1) dividido por el octógono central.

Las reinterpretaciones físicas, como elementos de identidad, se dispersan en todo el espacio. Desde monumentos conmemorativos en las áreas verdes hasta el monumento al inca y grabados en rocas, sirven para mantener la memoria colectiva en la actualidad, de la igual forma, la plaza en su totalidad, es un elemento de identidad por el trasfondo que posee, su diseño inicial que pudo prevalecer en el tiempo, cuenta con características de un buen espacio que permite generar sentido de lugar en las personas (Kusumowidagdo et al., 2015), estos espacios amplios, el mantenimiento adecuado y el tratamiento paisajístico en las áreas verdes son importantes para la calidad de vida de los usuarios (Douglas et al., 2019, p. 17).

4.2. El espacio público como plataforma de interacciones

Enriqueciendo nuestro entendimiento de la Plaza de Armas, más allá de las características físicas detalladas anteriormente, es esencial considerar la presencia activa de las personas en este espacio. Estas personas participan en una variedad de actividades cotidianas y extraordinarias, convirtiéndose así en elementos integrales de la textura visual, interacción humana que añade dinamismo a la estética del paisaje urbano ([Morgan Ball, 2006](#)), una diversidad de actividades públicas que pueden ser identificadas genéricamente según Jan Gehl ([2014, Cap. 1](#)) en tres categorías: necesarias, opcionales y sociales, las cuales se manifiestan de manera vibrante en la Plaza de Armas, destacando su papel central como un espacio donde las interacciones humanas contribuyen significativamente a la riqueza del entorno urbano.

Comencemos explorando las actividades necesarias, reflejadas en los transeúntes y usuarios que recorren la ciudad a pie o en un automóvil como parte de su rutina diaria, percibiéndose como una necesidad. Estas actividades son el pulso constante que anima la plaza, proporcionando un trasfondo continuo de movimiento y vitalidad.

Las actividades opcionales, donde existe un deseo, además de las condiciones como tiempo, clima y ambiente agradable o interesante, es así que estos transeúntes que van por la Plaza de Armas se detienen a observar el paisaje, las personas o ver simplemente lo que ocurre, naciendo estas actividades de las necesarias

Por último, las actividades sociales implican la interacción entre usuarios, ya sea sentados en bancas, conversando, caminando, danzando, desfilando o simplemente espectando. La plaza ofrece una diversidad de opciones para los usuarios, subrayando su importancia como espacio de encuentro y convivencia. Para contextualizar la riqueza de actividades que ofrece la Plaza de Armas y su contribución a la interacción social en la comunidad cusqueña, identificamos tres grandes grupos, cada uno revelando la razón fundamental de su consideración como plataforma de interacciones.

- Las actividades sociales del día a día, impulsadas por las condiciones físicas y simbólicas de la plaza, generan en los usuarios un deseo de permanencia sin necesidad de actividades de gran escala, la mera observación del entorno ya sea en solitario o en compañía, satisface plenamente a quienes la visitan. Predominan las actividades pasivas, donde la ciudadanía utiliza la plaza como punto de encuentro, paseo o simplemente para sentarse y observar. Se destaca la preferencia por la pileta y las áreas cercanas a la Iglesia Compañía Jesús y la Catedral de Cusco. Se observó personas tomándose fotos, sentadas en las bancas y/o gradas, solos o hablando con amigos y familiares, además, hay transeúntes, caminando en los extremos de la plaza y algunos vendedores ambulantes en la zona. La preferencia de la población por sentarse en las gradas de la Catedral es evidente, ya que proporciona una vista privilegiada gracias a su elevación. También se aprecian grupos con reuniones espontáneas y organizadas, salidas de estudiantes o grupos sociales practicando alguna danza o baile. Por último, es importante señalar que la afluencia de personas es mayor por las tardes-noches, especialmente durante los fines de semana, cuando la vida nocturna cobra protagonismo.
- En las actividades cívicas, que suelen ocurrir semanalmente, la plaza se convierte en escenario de ceremonias cívicas y desfiles. Cada domingo, se inicia una ceremonia cívica por la mañana, donde se realiza el izamiento de las banderas peruana y cusqueña, y se entonan los himnos correspondientes, seguido de un desfile en el que participan diferentes instituciones públicas y privadas, organismos, entidades y otros grupos sociales, con motivo de aniversario o celebraciones significativas. Las personas no solo participan desfilando, sino también en calidad de espectadores, contemplando y/o grabando lo que ocurre. Esto suele ocurrir desde las graderías de la catedral, que funcionan como tribunas, así como en las vías que rodean la plaza y en el espacio destinado al izamiento de la bandera, siendo estas áreas las más concurridas. Es relevante mencionar que los domingos conmemorativos, como el aniversario de la ciudad del Cusco o las fiestas patrias, atraen a un mayor número de participantes. Además, estas actividades engloban eventos organizados por

colectivos sociales en forma de protestas o expresiones diversas (en defensa de los animales, derechos de las mujeres, manifestaciones de desacuerdo, conmemoraciones, entre otras), ejerciendo su derecho a la ciudad, es decir, su derecho a la vida urbana. Estas actividades se desarrollan de manera organizada, ocupando principalmente las vías de la plaza, donde solo los participantes activos deben hacer uso de este espacio, mientras que los espectadores utilizan las gradas y áreas circundantes. Así pues, estas actividades proporcionan visibilidad a diversos grupos sociales, brindándoles la oportunidad de representarse y expresarse en un espacio donde el usuario se apropia del derecho a la libre expresión, donde él es el protagonista, debe ser visto y escuchado.

- Las actividades culturales, eventos puntuales en el año, se dividen en dos categorías: Culturales-Religiosas y culturales-Sociales. Las primeras, actividades Culturales-Religiosas, programadas según el calendario, fortalecen y preservan la memoria colectiva mediante la remembranza de la tradición cusqueña, incluyen fiestas o “*raymis*” en quechua, eventos de gran envergadura que atraen a numerosos participantes. Aunque podríamos suponer que, al tener un trasfondo religioso, estas actividades están destinadas a un grupo selecto, en realidad, en la ciudad del Cusco, se perciben no solo como eventos religiosos, sino también como manifestaciones culturales. Esto debido al arraigado sincretismo cultural-religioso que persiste hasta hoy, transformando muchas de las antiguas festividades religiosas de los incas en eventos culturales, como es evidente en el caso del *Inti Raymi*, asimismo, coexisten festividades de origen español, como el *Corpus Christi*. Durante estos eventos, la plaza se llena de desfiles y danzas que se despliegan en las vías perimetrales. Las aceras se llenan de espectadores que capturan el momento mediante fotografías, grabaciones y conexiones virtuales con otros. Al concluir estos eventos, los participantes se dispersan hacia los parques y plazas cercanas, estableciendo un patrón característico de interacción. Estos eventos empiezan en horas de la mañana y culminan en la tarde, llegan a experimentar una afluencia que puede llegar a superar la capacidad del espacio. Aunque la participación activa tiende a ser mayoritariamente de adultos y jóvenes, los expectantes participantes indirectos abarcan todas las edades. Un rasgo común compartido con las actividades cívicas es el patrón de uso que se instaura, con la participación activa desarrollándose en torno a las vías de la Plaza y la participación expectante concentrándose en las gradas y áreas circundantes.

Las actividades culturales-sociales, de carácter contemporáneo, reflejan la adaptabilidad de la plaza, consolidando la tradición de convertirla en el epicentro de celebraciones como Año Nuevo, Navidad, carnavales y “Noche de luces y sonido” (fiesta previa al aniversario del Cusco). Además, estas actividades incluyen ferias organizadas en momentos específicos del año, así como concursos que abarcan diversas categorías como arte, gastronomía, artesanía y miscelánea, coordinados tanto por entidades públicas como privadas. A diferencia de las actividades culturales-religiosas, estas permiten un uso más libre y diverso del espacio de la plaza, revelando su capacidad para adaptarse a eventos que trascienden las tradiciones arraigadas.

Ahora bien, todo lo antes mencionado, es posible gracias a la intervención y organización de la gobernanza cusqueña a través del EMUFEC, encargado de gestionar la vida social cusqueña, por otro lado, participantes privados y civiles que día a día brindan oportunidades al usuario, quien es protagonista indiscutible. Esto confiere a la plaza la condición de lugar, donde se refleja la esencia del espacio público: un punto de encuentro para la interacción social, el intercambio de comunicación, la difusión cultural y la expresión ciudadana ([García-Doménech, 2017, p. 73](#)). Este constante uso e interacción en el espacio público propicia el desarrollo ciudadano y fortalece la comunidad cusqueña, estableciendo una conexión significativa con la ciudad.

4.3. El usuario como protagonista del espacio público

Con lo expuesto previamente, se destaca la importancia del aspecto físico y social de la Plaza de Armas y cómo cada uno contiene atribuciones particulares que permiten el fortalecimiento del vínculo lugar-usuario.

Las personas desarrollan un sentido de pertenencia y apego a los lugares por las condiciones, comodidades y recursos que estos proveen (aspecto físico) y, por lo ocurre y las interacciones que facilitan (aspecto social) ([Vidal et al., 2013](#)). Sin embargo, es crucial reconocer que la presencia del usuario otorga sentido y pone en evidencia el grado de calidad que tiene un espacio. En este contexto, las reflexiones de Jan Gehl ([2014](#)) resaltan la importancia de la dimensión humana al diseñar ciudades, orientándolas a las necesidades y bienestar de las personas. En ese sentido, se desarrollará cómo el usuario responde a la percepción y relación de estos aspectos en la Plaza de Armas.

En primer lugar, a través del aspecto físico de un lugar, su estructura y organización visual, el usuario forma una imagen mental, la cual será la representación cognitiva que el usuario tiene de dicho lugar. Esta representación se forma a través de observar y relacionarse con el lugar a lo largo del tiempo. En ese sentido, un lugar bien organizado y visualmente coherente permitirá generar un sentido de lugar más sólido e influirá en el sentido de pertenencia ([Lynch, 2013](#)).

La Plaza de Armas, con su estructura física destacada y su emplazamiento en un entorno enriquecedor, invita al usuario a establecer una conexión significativa. La sencillez y organización eficiente de la plaza permite al usuario comprender claramente el espacio, desde dónde sentarse hasta dónde transitar, participar o simplemente detenerse. La ausencia de obstáculos y el respeto por la escala humana facilitan una continuidad visual, creando una relación fluida entre el usuario, la plaza y su entorno.

Además, elementos del entorno como balcones que enmarcan la plaza, arcos de medio punto que bordean un corredor dedicado al tránsito, graderías que salvan los cambios de nivel y una paleta de colores cálida, materialidad coherente, tratamiento paisajístico y puntuales elementos arquitectónicos imponentes que rompen sutilmente con la escala humana sin alterar el orden contribuyen a una experiencia visual agradable. Estos elementos estratégicamente ubicados, proporcionan oportunidades para la permanencia del usuario e influyen en la representación cognitiva que esta forma con la plaza, reflejando los atributos provistos por Jan Gehl ([2014](#)) los cuales determinan la calidad del espacio propiciando *el confort* al crear espacios atractivos para caminar, permanecer, sentarse, mirar, hablar y escuchar. Asimismo, *el placer*, junto con la adecuada escala del entorno ofrece oportunidades de disfrute del clima, apreciar el buen diseño, observar detalles, materiales, elementos atractivos y vegetación. Finalmente, *la protección* que la plaza ofrece ya sea de día o de noche, contribuye a una sensación de seguridad física y protección de actividades sensoriales molestas.

En el ámbito social, es vital reconocer que las condiciones físicas de un espacio influyen directamente en su capacidad para facilitar interacciones. El buen diseño del espacio público, como se evidenció anteriormente, promueve e incentiva la diversificación de actividades, permitiendo al usuario hacer uso del espacio de manera frecuente y así construir una identidad arraigada al lugar ([Gray & Manning, 2022](#)). En ese sentido, la Plaza de Armas presenta al usuario una variedad constante de actividades, atrayendo a diferentes grupos sociales y fomentando la vida social en la plaza. Ya sea como lugar de descanso, distracción, participación o interacción, tanto de manera personal como colectiva según el tipo de actividades.

La plaza se describe como un espacio siempre vibrante, donde siempre ocurre algo, desde lo más sencillo hasta lo más elaborado. Comentarios de personas como “es divertido hasta mirar a los turistas pasar, tomarse fotos” ([Google maps, s.f.-b](#)), o incluso turistas comentando sobre la satisfacción de asistir a la Plaza en época de festividades en junio, mes de aniversario de la ciudad “Me gustó, este mes es la fiesta del Inti Raymi y todos los días hay shows de bailes y grupos musicales” ([Google maps, s.f.-a](#)), resaltan la riqueza de experiencia que ofrece la plaza. Estas interacciones, las cuales comienzan con los sentidos por medio de actividades, el usuario logra fortalecer los vínculos que tiene con un determinado lugar.

Es así como los sentidos significan el primer canal de contacto y, en consecuencia, un primer paso para la construcción del sentido de lugar ([Ramos de Robles & Feria Cuevas, 2016](#)). El espacio público, al ser un terreno común donde las personas llevan a cabo las actividades funcionales y rituales, unen a una comunidad, ya sea en las rutinas normales de la vida diaria o en las fiestas periódicas ([Carr, 1992](#)), facilitando las relaciones sociales y propiciando el apego al lugar ([Vidal et al., 2013](#)).

En este contexto social, la apropiación del espacio por parte del usuario desempeña un papel fundamental en los procesos cognitivos, afectivos e identitarios. Esta apropiación se desglosa en dos componentes los

cuales se encuentran presentes a lo largo de la vida de las personas: *La acción-transformación*, la persona y la colectividad dotan de significado individual y social, transformando el espacio, dejando su impronta e incorporándolo en sus procesos cognitivos y afectivos, de esta manera, dotan de significado un lugar a través de los procesos de interacción. *La identificación simbólica*, debido a la interacción individual y grupal, facilita la comprensión del entorno y, a través de proceso de categorización del yo, se asignan asimismo características que consideran definitorias de su identidad. Es así que este espacio apropiado pasa a ser un factor de continuidad y estabilidad del *self*, a la vez de la identidad, cohesión de grupo y generación de ‘apego’ al lugar (Pol, 2002).

Este proceso de apropiación se visualiza en los cusqueños desde la infancia, que es cuando inician con esta participación e interacción con la plaza. Inicialmente son llevados por sus padres a modo de distracción y pasar momentos familiares, o también como deber cívico de participación en representación de sus centros educativos a través de los desfiles. Esto, sumado la historia del Cusco impartida de generación en generación, en donde la Plaza tiene un papel destacado, revelan al infante que es un lugar especial, trascendental y donde ocurrieron eventos desde muchos años atrás.

Este proceso continúa hasta la juventud y adultez, donde el propio usuario decide visitar la plaza de Armas, para pasear, encontrarse con amigos, participar de las diversas actividades o unirse a colectivos sociales donde, además de ser estudiante o trabajador, podrá unirse a un club u organización concerniente a intereses particulares, causas de protesta, representación, entre otros. La Plaza de Armas se convierte así en un escenario y plataforma de interacciones a lo largo de la vida del usuario. En consecuencia, el usuario construye una relación con el lugar, interpretándolo y asignándole significados basados en sus experiencias.

Percepciones compartidas por cusqueños y usuarios en general, permiten comprender de manera profunda la riqueza y significado de la plaza la Plaza de Armas, quienes la perciben como un lugar que transmite orgullo, un “ambiente mágico” lleno de historia, el centro de la ciudad donde siempre ocurren cosas interesantes, un espacio donde el usuario puede convivir con su comunidad y manifestar su cultura, formando así parte de su identidad. En resumen, el usuario encuentra en ella un lugar físicamente atractivo y adecuado, generando un deseo de permanencia y brindando las condiciones necesarias para la realización de interacciones significativas. Además, la amplia gama de opciones para participar en la plaza facilita que el usuario establezca relaciones, generando una cotidianeidad que le permite crear recuerdos y experiencias tanto individuales como colectivas. Estas interacciones no solo fortalecen los vínculos con el lugar, sino que también contribuyen a la formación de vínculos con la comunidad, permitiendo al usuario sentirse parte de algo más grande. Aunque el lugar ofrece muchas posibilidades, es el usuario quien le otorga significado, siendo la pieza fundamental y razón de ser de todo espacio público.

5. Conclusiones

El presente estudio ha proporcionado una visión profunda y holística de la Plaza Mayor de Cusco, explorando su evolución a lo largo del tiempo, sus características físicas, el variado repertorio de actividades que alberga y el significado que los usuarios atribuyen a este emblemático espacio público. La síntesis de estos hallazgos, desarrollados en tres enfoques: lo físico, lo social y lo psicológico, subrayan el papel fundamental de la Plaza Mayor en la construcción de la identidad en contextos urbanos contemporáneos.

Desde el enfoque físico, la concepción de la Plaza Mayor se dio a través de un proceso evolutivo del espacio, revelándose como un organismo vivo, en el que se pudo evidenciar su capacidad de respuesta al cambio y adaptabilidad según la época y contexto en el que este se encontraba, desde imposiciones culturales, reconstrucciones de la ciudad, desastres naturales y cambios generacionales, lo cual, se tradujo en una sumatoria de significados que se traducen hoy en la imagen que se tiene de la plaza. En este sentido, su resiliencia ha permitido que mantenga su relevancia y condición de centralidad a pesar del crecimiento urbano sin control y aparición de tipologías de espacio público estandarizadas producto de la globalización.

En lo que respecta al diseño físico de la plaza, destaca como un modelo ejemplar de diseño urbano, con una estructura sencilla y clásica, áreas bien definidas y una cuidadosa integración con su entorno inmediato. La continuidad visual, la permeabilidad y el adecuado tratamiento paisajístico contribuyen a una experiencia estéticamente agradable, promoviendo el deseo de permanencia y apego por parte de los usuarios. En

adicción, se puso en evidencia la importancia del entorno inmediato en la vida de la plaza, el cual resalta por su uniformidad y composición equilibrada, que va desde la materialidad, el estilo arquitectónico, la colorimetría y la escala humana. La plaza se expande a su entorno: las vías, las graderías que salvan el cambio de nivel, los corredores enmarcados por arcos de medio punto que bordean la plaza y los balcones; permitiendo al usuario mantener una conexión directa y continuidad visual con la plaza.

Desde el enfoque social, la Plaza Mayor brinda oportunidades y condiciones necesarias para interactuar, pensadas en cada colectivo social, generando una cotidianeidad de uso donde se encuentra distracción, oportunidad de libertad de expresión, diversión, confort, placer y protección generándose en este un deseo de permanencia y apego. La plaza emerge como una plataforma dinámica de interacciones, albergando actividades que abarcan desde lo cotidiano hasta lo cívico, cultural-religioso y cultural-social. La diversidad de eventos y la participación activa y pasiva de la ciudadanía subrayan su papel como un punto de encuentro inclusivo, donde la comunidad cusqueña se congrega, se expresa y celebra su identidad.

Desde el enfoque psicológico, la Plaza Mayor se constituye como un escenario vital donde los usuarios construyen significados a través de sus experiencias diarias y eventos significativos. La interacción constante con la plaza, desde la infancia hasta la adultez, contribuye a la formación de identidad y apego a la comunidad cusqueña. El usuario encuentra en la plaza un lugar que le brinda las condiciones adecuadas para su permanencia, seguido de oportunidades de interacción a través de las actividades, en este sentido, el significado atribuido a la plaza de armas será producto de los aspectos físico y social que esta presenta.

En virtud de todo lo previamente señalado, la Plaza Mayor de Cusco, a pesar de los desafíos contemporáneos, se erige como un testimonio tangible de la interacción dinámica entre el espacio público, sus usuarios y la ciudad en su conjunto. Este estudio no solo contribuye al entendimiento de un lugar específico, sino que también aboga por una apreciación renovada de las plazas mayores, vistas generalmente como atractivo turístico, las cuales no debieran ser únicamente pensadas para el turista ni descuidadas en el ámbito local, por el contrario, vistas como elementos esenciales en la configuración de identidades urbanas, debiéndose impulsar políticas públicas informadas y efectivas en el bien de la comunidad local.

6. Referencias

- Anant, S. S. (1966). The need to belong. *Canada's Mental Health*, 14, 21-27.
- Anduze Rivero, V. R. (2019). La participación y la apropiación del espacio público como fundamentos del derecho a la ciudad: dos estudios de caso al sur de Mérida, Yucatán. *Península*, 14(1), 29-50. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/68814>
- Ariza Ampudia, S. V., & García Rodríguez, A. J. (2016). El usuario en el espacio público. Interacción, experiencia y participación. *DECUMANUS*, 1(1), 142-157. <https://doi.org/10.20983/decumanus.2016.1.6>
- Carr, S., Francis, M., Rivlin, L. G., & Stone, A. M. (1992). Needs in public space. In M. Carmona, & S. Tiesdell (Eds.), *Urban Design Reader* (pp. 230-240). Oxford, UK: Architectural Press.
- Carrión, F. (2000). *Lugares o flujos centrales: los centros históricos urbanos*. Cepal.
- Carrión, F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. *EURE (Santiago)*, 31(93), 89-100. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612005009300006>
- Carrión, F. (2007). Espacio público: punto de partida para la alteridad. *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*, 79-97.
- Casey, E. (2001). Body, self, and landscape. *Textures of place: Exploring humanist geographies*, 403-425.
- Castillo Cisneros, J. E., & Gordillo Díaz, A. (2017). Territorialidades. *Bitácora Arquitectura*, 0(36), 96-105. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612005009300006>
- Chitrakar, R. (2016). Meaning of public space and sense of community: The case of new neighbourhoods in the Kathmandu Valley. *International Journal of Architectural Research*, 10, 213-227. <https://doi.org/10.26687/archnet-ijar.v10i1.807>
- De la Torre, M. I. (2015). Espacio público y colectivo social. *Nova scientia*, 7(14), 495-510. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203338783026>
- Domingues, J. M. (2017). Las formas básicas de la interacción social. *Miríada: Investigación en ciencias sociales*, 9(13), 45-69. <https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/4087>
- Douglas, O., Russell, P., & Scott, M. (2019). Positive perceptions of green and open space as predictors of neighbourhood quality of life: implications for urban planning across the city region. *Journal of environmental planning and management*, 62(4), 626-646. <https://doi.org/10.1080/09640568.2018.1439573>
- Egea-Jiménez, C., & Nieto-Calmaestra, J.-A. (2022). Análisis de los elementos de identidad de un espacio público. El caso del parque Juárez (Xalapa, México). *EURE (Santiago)*, 48(144), 1-23. <http://dx.doi.org/10.7764/eure.48.144.03>
- EMUFEC. (s.f.). *Empresa municipal de festejos y promoción turística del Cusco*. EMUFEC. <https://www.emufec.gob.pe/>
- Erikson, E. H., & Rodrigué, E. (2008). *Infancia y sociedad*. Ediciones Hormé.
- Espinosa, M. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios*, 5(10), 71-109. <https://doi.org/10.29092/uacm.v5i10.169>
- García-Doménech, S. (2017). La polisemia de lo común en el espacio público urbano. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, 10(20), 68-78. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu10-20.pcep>
- García-Doménech, S. (2022). La dualidad del espacio público urbano contemporáneo. *Arbor*, 198(805), a656. <https://doi.org/10.3989/arbor.2022.805004>
- Gehl, J., & Décima, J. (2014). *Ciudades para la gente* (Vol. 1). Buenos Aires: Infinito.
- Google maps. (s.f.-a). *Plaza Mayor de Cusco*. Retrieved 23/08/2022 from <https://www.google.com/maps/place/Plaza+Mayor+de+Cusco/@-13.5174087,-71.9803799,17.46z/data=!4m1!1m8!3m7!1s0x916dd5d826598431:0x2aa996cc2318315d!2sCusco!3b1!8m2!3d-13.53195!4d-71.9674626!16zL20vMGpsZDM!3m7!1s0x916dd6739cd7f175:0x27c9a9082fc6343!8m2!3d-13.516772!4d-71.9787231!9m1!1b1!16s%2Fg%2F122n59jb?entry=ttu>
- Google maps. (s.f.-b). *Plaza Mayor de Cusco*. Retrieved 20/08/2022 from <https://www.google.com/maps/place/Plaza+Mayor+de+Cusco/@-13.5174087,-71.9803799,17.46z/data=!4m1!1m8!3m7!1s0x916dd5d826598431:0x2aa996cc2318315d!2sCusco!3b1!8m2!3d-13.53195!4d-71.9674626!16zL20vMGpsZDM!3m7!1s0x916dd6739cd7f175:0x27c9a9082fc6343!8m2!3d-13.516772!4d-71.9787231!9m1!1b1!16s%2Fg%2F122n59jb?entry=ttu>

- Gray, D., & Manning, R. (2022). Constructing the places of young people in public space: Conflict, belonging and identity. *British Journal of Social Psychology*, 61(4), 1400-1417. <https://doi.org/10.1111/bjso.12542>
- Gurney, G. G., Blythe, J., Adams, H., Adger, W. N., Curnock, M., Faulkner, L., . . . Marshall, N. A. (2017). Redefining community based on place attachment in a connected world. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 114(38), 10077-10082. <https://doi.org/10.1073/pnas.1712125114>
- Hall, S. (2005). Cultural Identity and Diaspora. In *Colonial Discourse and Post-Colonial Theory* (pp. 92-403). Routledge.
- Herrera Montero, L. A., & Herrera Montero, L. (2020). Territorio y territorialidad: Teorías en confluencia y refutación. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*(32), 99-120. <https://doi.org/10.17163/uni.n32.2020.05>
- Jonathan Carlos C. (2017, 11 de enero). *Diario El Sol del Cusco* Issuu. https://issuu.com/diarioelsoldelcusco/docs/diario_el_sol_11_01_17/3
- Kusumowidagdo, A., Sachari, A., & Widodo, P. (2015). Visitors' Perception towards Public Space in Shopping Center in the Creation Sense of Place. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 184, 266-272. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.05.090>
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*, 219-229. <https://raco.cat/index.php/Papers/article/view/52729>
- Lin, M., & Dong, E. (2018). Place construction and public space: Cantonese opera as leisure in the urban parks of Guangzhou, China. *Leisure Studies*, 37(2), 117-131. <https://doi.org/10.1080/02614367.2017.1341544>
- Lynch, K. (2013). *La imagen de la ciudad*.
- Mead, G. H. (1973). *Espíritu, persona y sociedad: Desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós.
- Mead, G. H., & Morris, C. W. (1934). *Mind, Self, and Society: From the Standpoint of a Social Behaviorist*. University of Chicago Press.
- Merino, M. (1997). La participación ciudadana en la democracia (Vol. 4). México: Instituto Federal Electoral. <https://raep.com.mx/wp-content/uploads/2021/01/LA-PARTICIPACION-CIUDADANA.pdf>
- Montañez Gómez, G., & Delgado Mahecha, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de geografía: Revista colombiana de geografía*, 7(1-2), 120-134. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838>
- Morgan Ball, D. (2006). Los usuarios del espacio público como protagonistas en el paisaje urbano. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, 8(1), 34-41. <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/807>
- News, T. (2017, enero 11). *PLAZA DE CUSCO DEJARÁ DE SER PEATONAL HASTA QUE SE REFORMULE EL PLAN*. T News. <https://tnews.com.pe/proyecto-de-peatonalizacion-de-plaza-de-armas-de-cusco-debera-reformularse/>
- Oxford. (s.f.). *belonging*. Oxford Learner's Dictionaries. Recuperado en 01 de Septiembre de 2023. <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/belonging#:~:text=belonging-noun,full%20member%20of%20the%20group>
- PNUD, M. (2017). *La Dimensión humana en el espacio público: recomendaciones para el análisis y el diseño*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Gobierno de Chile.
- Pol, E. (2002). El modelo dual de la apropiación del espacio. *Psicología y Medio Ambiente. Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos*, 123-132.
- Polat, S., & Dostoglu, N. (2017). Measuring place identity in public open spaces. *Proceedings of the Institution of Civil Engineers-Urban Design and Planning*, 170(5), 217-230. <https://doi.org/10.1680/jurdp.15.00031>
- Proshansky, H. M., Fabian, A. K., & Kaminoff, R. (1983). Place identity: Physical world socialisation of the self. *Journal Environmental Psychology*, 3(1), 57-83. [https://doi.org/10.1016/S0272-4944\(83\)80021-8](https://doi.org/10.1016/S0272-4944(83)80021-8)
- Raffestin, C. (2012). Space, territory, and territoriality. *Environment and planning D: society and space*, 30(1), 121-141. <https://doi.org/10.1068/d21311>
- Ramos de Robles, S., & Feria Cuevas, Y. (2016). La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías. *Innov. educ.(Méx. DF)*, 16(71), 83-110. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000200083&lng=es&nrm=iso
- Real Academia Española. (s.f.). *identidad*. En Diccionario de la lengua española. Recuperado 01 de Septiembre de 2023. <https://dle.rae.es/identidad>

- Rodríguez-Gutiérrez, J., Ruiz-Fuentes, M., & Murillo-Zamora, C. (2020). Espacios públicos y construcción de identidad: La experiencia de Montes de Oca. *Revista de Ciencias Económicas*, 38(2), 7-22. <https://doi.org/10.15517/rce.v38i2.45207>
- Santaló, C. B. (2022). En torno a las dimensiones del espacio público: el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Arquitectos*(35), 25-36.
- Tuan, Y.-F. (1977). *Space and place: The perspective of experience*. U of Minnesota Press.
- Uvalle Berrones, R. (2000). Espacio Público, Misión del Estado y Gestión Pública. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 7(21). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10502109>
- Vidal, T., Berroeta, H., de Masso, A., Valera, S., & Però, M. (2013). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios de psicología*, 34(3), 275-286. <https://doi.org/10.1174/021093913808295172>

ESPACIOS PÚBLICOS DE MAYOR RELEVANCIA EN CENTRO HISTÓRICO DE CUSCO

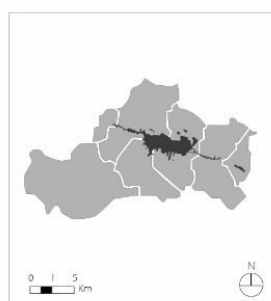
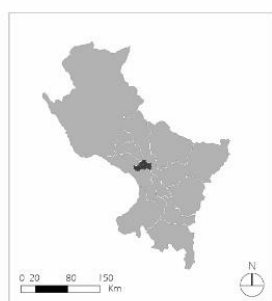
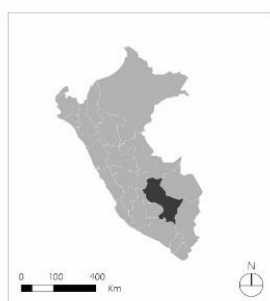
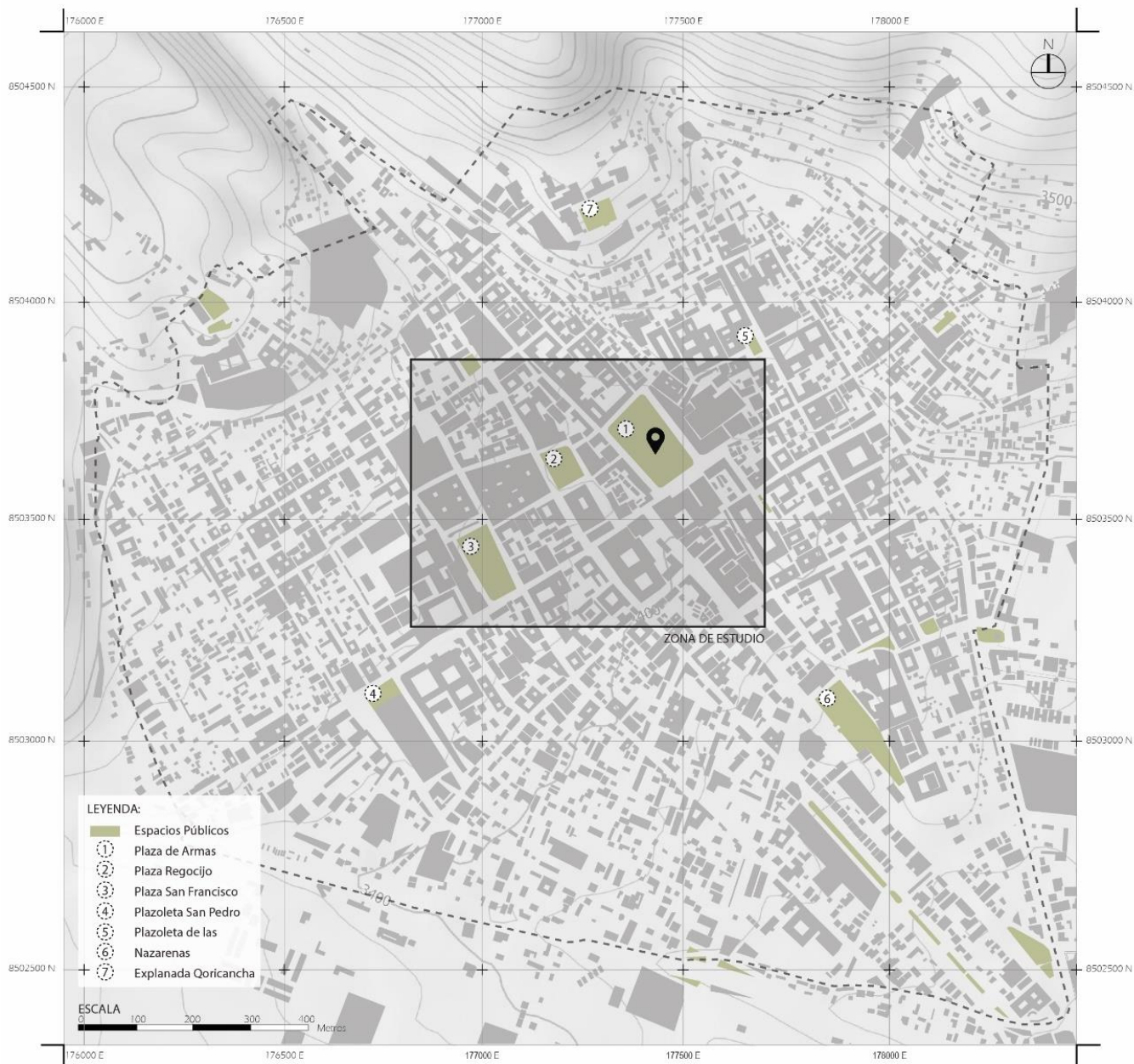
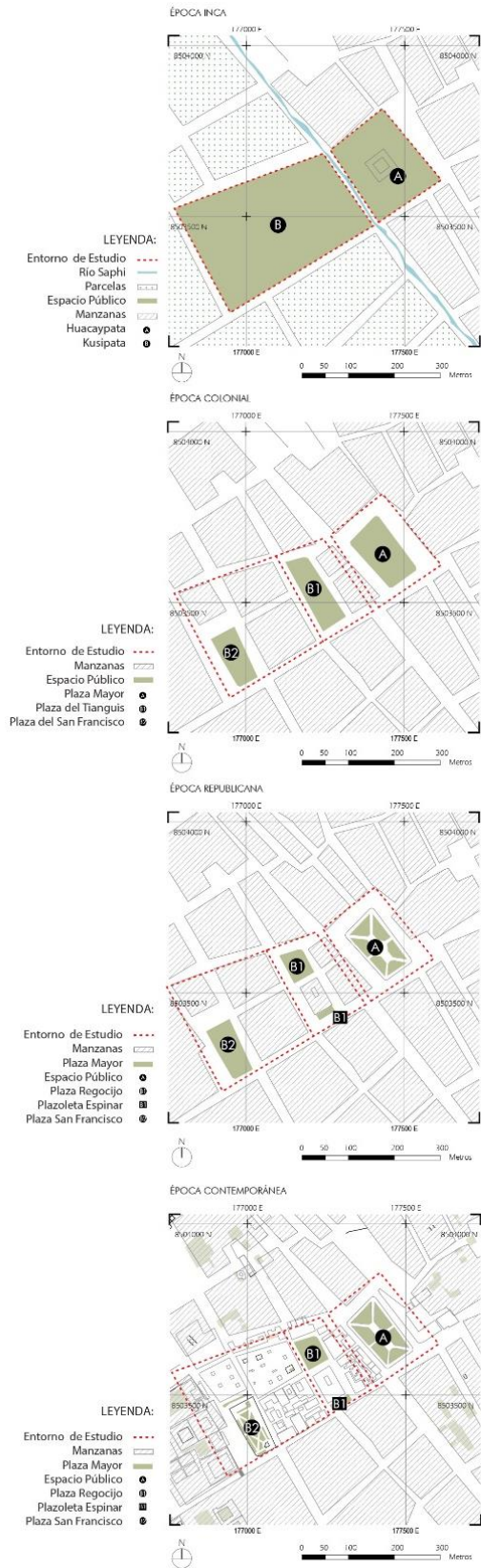


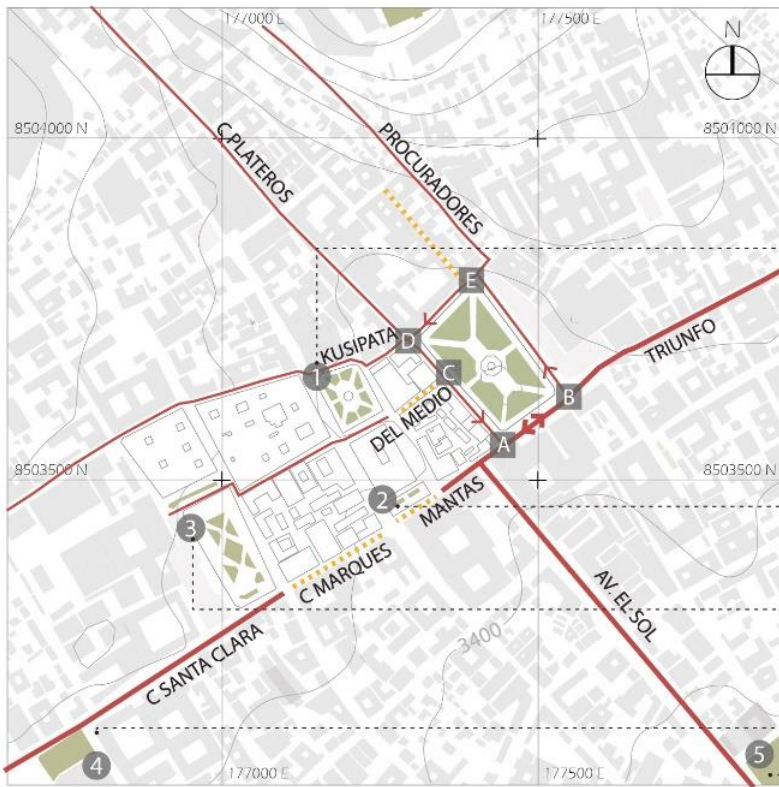
Figura 1 Ubicación de los Espacio públicos de mayor relevancia en el Centro Histórico de Cusco Fuente: Elaboración propia basada en Google Earth, 2022



GALERIA DE FOTOS DE LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO HASTA LA ACTUALIDAD



Figura 2 Evolución del espacio geográfico de la hoy conocida Plaza de Armas S.XI / S.XXI Fuente: Elaboración propia basada en Image by R. Mar/J. A. Beltrán-Caballero and Ideum. / Google Earth, 2022



LEYENDA

- VIAS PRINCIPALES
- VIAS SECUNDARIAS
- ⋯ VIAS PEATONALES
- A ACCESOS
- 4 CONEXION CON HITOS
- EDIFICIO CULTURAL
- EDUCACION
- ESPACIO PÚBLICO
- ÁREAS VERDES
- IGLESIA COLONIAL
- COMERCIO ALIMENTOS
- COMERCIO PRODUCTOS
- USO ESPECIALIZADO

Figura 3 Relación de la Plaza de Armas con la ciudad (accesibilidad – equipamiento y uso de suelos)
Fuente: Elaboración propia basada en Open Street Maps 2022

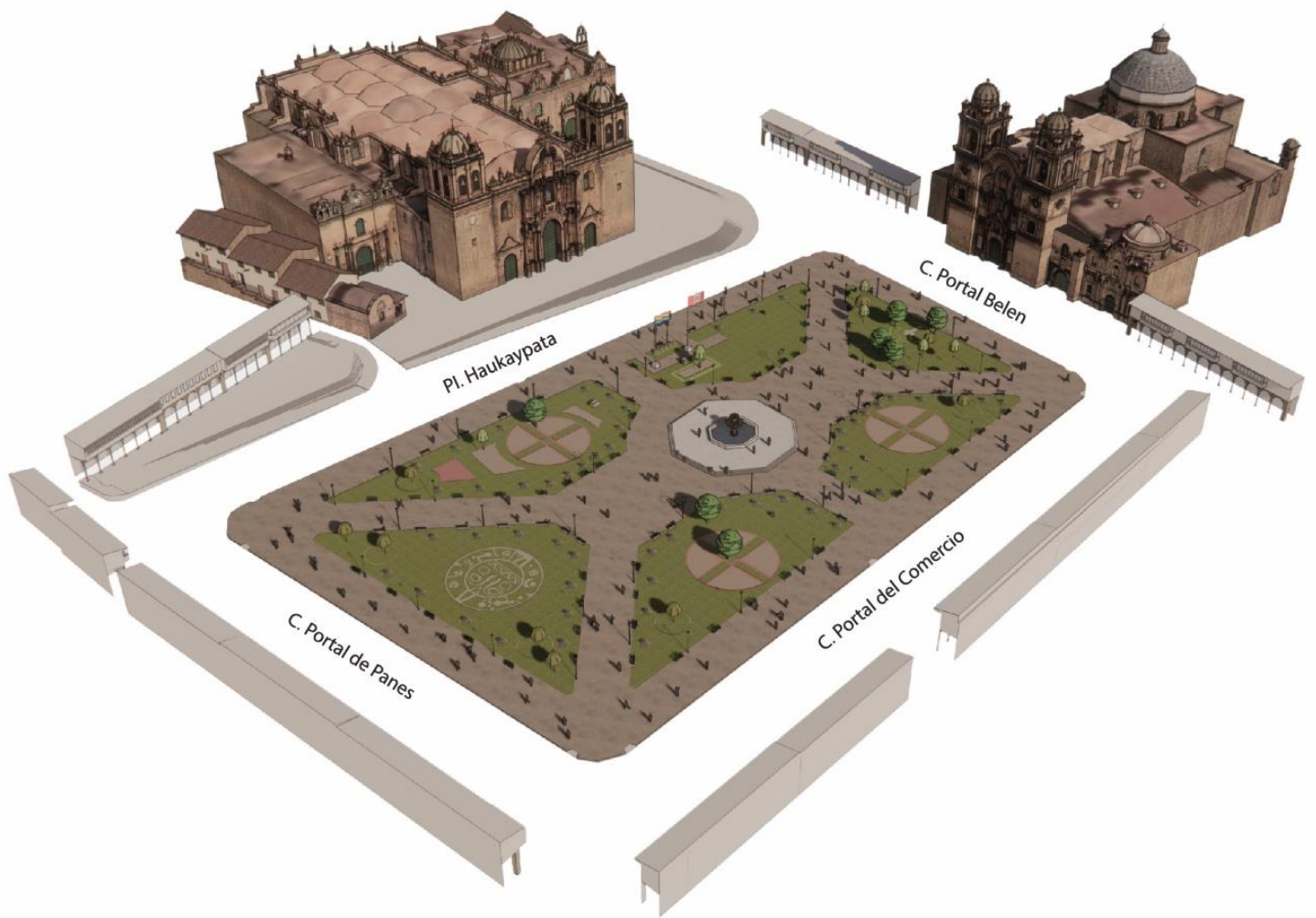
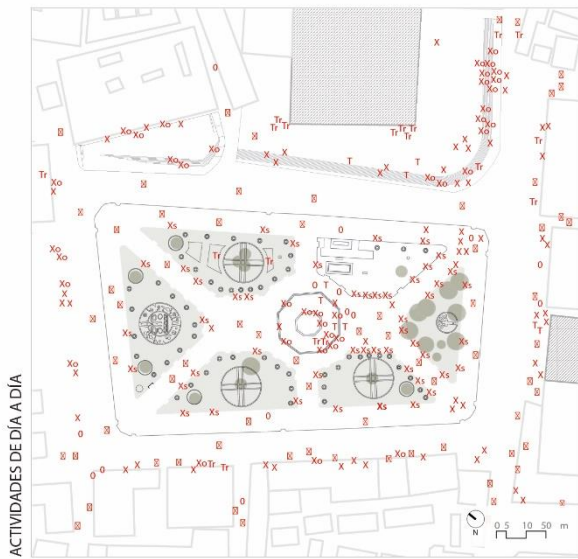
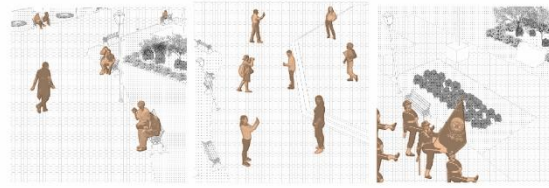


Figura 5 Morfología y espacio de la Plaza de Armas. Fuente: Elaboración propia basada Google Earth, 2022

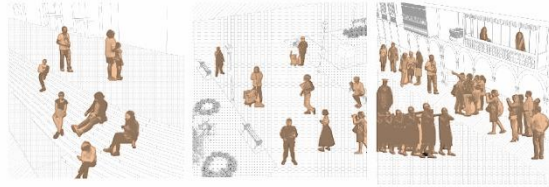


ACTIVIDADES DE DÍA A DÍA



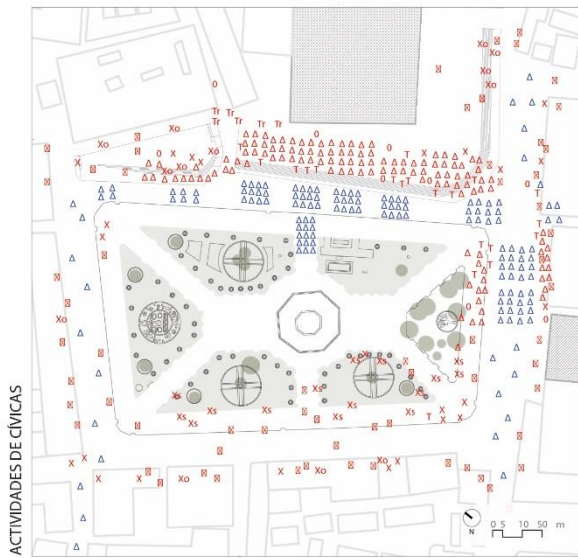
... Sentado en banco general Tomándose Fotos Cívico

Sentado en mobiliario público, no asociados a categorías anteriores. Tomando fotos a otros y las personas que están posando para dicha acción, no asociados a categorías anteriores. Participación en desfiles cívicos incluyendo espectadores parados y/o sentados.



Sentado en asiento secundario Trabajo Cultural-Religioso

Sentado en el piso escaleras u otros elementos no diseñados para ese fin. Limpiando, cuidando o tomando fotos; personas que trabajan en el espacio de estudio. Participación en desfiles culturales-religiosos incluyendo espectadores parados y/o sentados.



ACTIVIDADES DE CÍVICAS



..... De pie general Comercio Cultural-Social

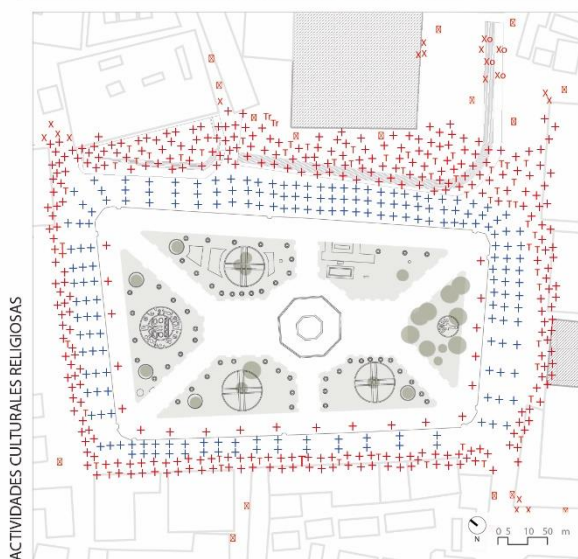
Esperando de pie incluye la acción de conversar u observar. Vendiendo y/o comprando cualquier producto. Participación en actividades culturales-sociales incluyendo espectadores parados y/o sentados.



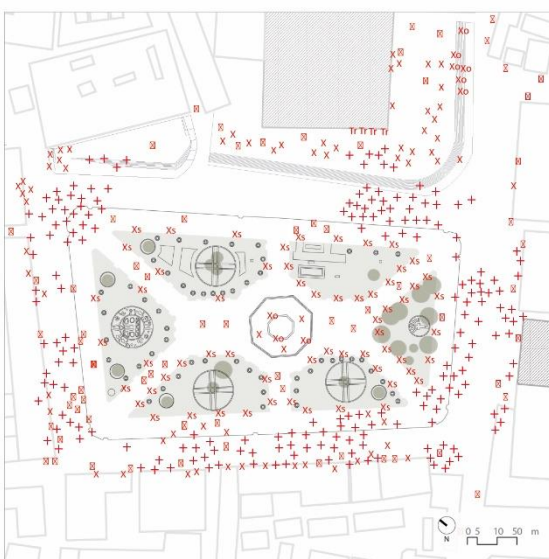
LEYENDA			
O	Comercial	Xo	Sentado en asiento secundario
+	Cultural	Δ	Cívico espectador
+ (with circle)	Cultural Espectador	Δ (with circle)	Cívico espectador
X	De pie general	T	Tomándose Fotos
Xs	Sentado en banco	Tr	Trabajando

..... Caminando

Caminando dentro del espacio de trabajo.



ACTIVIDADES CULTURALES RELIGIOSAS



ACTIVIDADES CULTURALES SOCIALES

Figura 6 Tipos de Uso de la Plaza Mayor en diferentes actividades: Elaboración propia, 2022.

DO NOT USE YOUR BROWSER BACK BUTTON. TO EXIT THIS PAGE, PLEASE CLOSE YOUR BROWSER WINDOW OR CLICK ON THE RETURN TO DASHBOARD BUTTON, IF AVAILABLE.

Submission Confirmation



Thank you for your submission

Submitted to	City & Society
Manuscript ID	CS-2024-01-0002
Title	Social construction and urban identity: a multidimensional analysis of Cusco's Main Square
Authors	Cabrera, Daliana Guerrero Castillo, Erick Morales Dávila, Carlos
Date Submitted	04-Jan-2024



Julian Brash <onbehalf@manuscriptcentral.com>

Para: carlos.morales



Jue 04/01/2024 17:30

CC: Daliana Milena Cabrera Castillo; **y 3 más**

04-Jan-2024

Dear Mr. Morales Dávila:

Your manuscript entitled "Social construction and urban identity: a multidimensional analysis of Cusco's Main Square" by Cabrera, Daliana; Guerrero Castillo, Erick; Morales Dávila, Carlos, has been successfully submitted online and is presently being given full consideration for publication in City & Society.

Co-authors: Please contact the Editorial Office as soon as possible if you disagree with being listed as a co-author for this manuscript.

Your manuscript ID is CS-2024-01-0002.

Please mention the above manuscript ID in all future correspondence or when calling the office for questions. If there are any changes in your street address or e-mail address, please log in to ScholarOne Manuscripts at <https://mc.manuscriptcentral.com/americananthro-cs> and edit your user information as appropriate.

You can also view the status of your manuscript at any time by checking your Author Center after logging in to <https://mc.manuscriptcentral.com/americananthro-cs>.

This journal offers a number of license options for published papers; information about this is available here: <https://authorservices.wiley.com/author-resources/Journal-Authors/licensing/index.html>. The submitting author has confirmed that all co-authors have the necessary rights to grant in the submission, including in light of each co-author's funder policies. If any author's funder has a policy that restricts which kinds of license they can sign, for example if the funder is a member of Coalition S, please make sure the submitting author is aware.

Thank you for submitting your manuscript to City & Society.

Sincerely,
City & Society Editorial Office